

Turismo y Responsabilidad Social

Edición Especial

ISSN: 2183-0800

www.isce-turismo.com



Volume 8 | Número 2 | Maio 2017
Volume 8 | Number 2 | May 2017
Volumen 8 | Número 2 | Mayo 2017



UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO



Patrocinadores:



International Student Identity Card



ATRATIVOS CULTURALES PARA UNA DIVERSIFICACIÓN DEL TURISMO EN IBIZA

José Ramón Cardona

Universitat de les Illes Balears, España

Xing Peng

Universitat d'Alacant, España

María Dolores Sánchez-Fernández

Universidade da Coruña, España

Ramón Cardona, J., Peng, X. & Sánchez-Fernández, M. D. (2017). Atractivos culturales para una diversificación del turismo en Ibiza. *Tourism and Hospitality International Journal*, 8(2), 93-113.

Resumen

Ibiza es una isla del Mediterráneo occidental de 572 km² y más de 140.000 habitantes, caracterizada por su fuerte dependencia económica del turismo. En la actualidad, Ibiza es internacionalmente conocida por su oferta de turismo de sol y playa, y de ocio nocturno. Además, con el nuevo siglo se produjo un reenfoque de la oferta hacia el turismo de lujo. Pero otras tipologías turísticas tienen una presencia testimonial o nula en la oferta. En este trabajo se realiza una descripción de los principales elementos que componen el patrimonio cultural de la isla, sus singularidades y los aciertos y errores en su gestión, mediante la metodología del estudio de caso. El patrimonio de la isla está compuesto por la arquitectura, el paisaje y la cultura local. Entre los elementos más destacables encontramos monumentos, algunos inscritos en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO y otros de gran originalidad y arcaísmo, paisajes culturales, y elementos folclóricos. En concreto, el patrimonio cultural de Ibiza puede dividirse en cuatro elementos: la ciudad histórica de Ibiza; la arquitectura rural; los paisajes culturales, y la cultura tradicional. Son aciertos en la gestión la restauración de algunos bienes como las murallas o las iglesias rurales, y son errores importantes las trabas administrativas a los propietarios de los bienes conservados. Como conclusión, cabe indicar que el patrimonio cultural no está suficientemente bien conservado y es una oferta turística que no se ha promocionado adecuadamente por parte de los gestores del destino.

Palabras Claves

Ibiza, Turismo Cultural, Patrimonio, Estudio Descriptivo

Abstract

Ibiza is an island in the Western Mediterranean of 571.76 km² and more than 140,000 inhabitants, characterized by its strong economic dependence on tourism. Nowadays, Ibiza is internationally known for its supply of sun and beach tourism, and nightlife. In addition, with the new century it saw a refocusing of the supply to the luxury tourism. But other tourist typologies have a testimonial or no presence in the supply. This paper presents a description of the main elements of the island cultural heritage, its uniqueness and the successes and mistakes in management are performed, using the methodology of the case study. The heritage of the island is composed of architecture, landscape and local culture. Among the most notable elements are monuments, some inscribed on the World Heritage List of UNESCO and others of great originality and archaism, cultural landscapes, and folk elements. In particular, the cultural heritage of Ibiza can be divided into four elements: the historic town of Ibiza; rural architecture; cultural landscapes, and traditional culture. Are successes in managing the restoration of some goods such as walls or rural churches and are important errors the administrative obstacles to the owners of the property preserved. As a conclusion, it should be noted that the cultural heritage is not sufficiently well preserved and is a tourist supply that has not been adequately promoted by the destination managers.

Keywords

Ibiza, Cultural Tourism, Heritage, Descriptive Study

Introducción

Ibiza es una isla del Mediterráneo occidental de 571,76 km² de superficie y más de 140.000 habitantes, con una fuerte dependencia económica del turismo (Ibestat, 2015). Recibe más de 2.400.000 turistas que llegan en su mayoría en vuelos regulares de compañías de bajo coste para realizar pequeñas estancias de tres o cuatro días durante los meses de verano (Agència de Turisme de les Illes Balears, 2016). El turismo que recibe es principalmente atraído por su oferta de sol y playa, completada con establecimientos de ocio nocturno cuyo prestigio es reconocido a nivel mundial. En los últimos años, las innovaciones de diversos establecimientos han permitido desarrollar una oferta muy atractiva para turistas con alto poder adquisitivo. En sus inicios, Ibiza era una isla con una economía de subsistencia basada en el sector primario, pero a finales del siglo XIX se iniciaron pequeñas exportaciones de productos agrícolas, ganaderos y forestales (Cirer, 2004). A principios del siglo XX se produjeron las primeras iniciativas destinadas a potenciar una futura actividad turística. En esos primeros años se promocionaba el turismo basado en el patrimonio cultural, natural y arqueológico (Ramón, 2001).

Los inicios del turismo pueden considerarse situados en el primer tercio del siglo XX, concretamente en los años previos a la Guerra Civil Española (Cirer, 2004). Tras el paréntesis de la Guerra Civil y la postguerra, el turismo se recuperó a lo largo de los años cincuenta. En esos años el turismo es atraído por las playas y el clima, siendo el patrimonio un elemento casi olvidado en la promoción. Tras la apertura del aeropuerto en 1958 aumentaron significativamente las llegadas y, a finales de los años sesenta, el crecimiento anual de la oferta y la demanda era el mayor del siglo XX (Ramón, 2001). En las últimas décadas del siglo XX las críticas a los impactos negativos que generaba el turismo llevaron a la aprobación de normativas autonómicas que buscaban proteger el entorno natural y modernizar la oferta existente. Durante los primeros años del siglo XXI el turismo de lujo alcanza gran peso mediático pero el turismo cultural sigue siendo residual.

La desestacionalización es uno de los objetivos perseguidos por autoridades y sector turístico, siendo las ofertas alternativas al turismo de sol y playa la esperanza para este objetivo. Pero de momento no se han conseguido efectos perceptibles y las macrodiscotecas de la isla siguen determinando la temporada turística. Una de las ofertas alternativas es el turismo cultural, basado en la ciudad histórica, las iglesias rurales, el folclore y la cultura tradicional, pero la complejidad de gestionar la protección del patrimonio y el desarrollo turístico (Grande, 2001; Nuryanti, 1996) no ha permitido pasar de intenciones y cifras residuales.

Este trabajo realiza una descripción de los elementos más representativos y diferenciadores del patrimonio cultural de Ibiza. Posteriormente se expone un análisis crítico, indicando las singularidades de los elementos descritos y valorando la gestión realizada del patrimonio insular.

Turismo Cultural

Con el aumento de los viajes turísticos durante el siglo XX, el turismo más desarrollado fue el turismo de sol y playa, siendo la oferta que caracteriza a muchos de los destinos más importantes y de prestigio internacional, como ocurre en el Mediterráneo occidental (Manera, Garau & Serrano, 2016). Pero el turismo cultural se encuentra en el origen del turismo, como ilustra el ejemplo del Grand Tour (López, 2015). El turismo cultural es la línea prioritaria de desarrollo de las regiones sin gran potencial para una oferta de sol y playa, principalmente ciudades y regiones de interior. Dentro del turismo cultural se han estudiado las ciudades con un importante patrimonio monumental (Almeida, 2007; Cordente, Esteban, Mondéjar & Andrés, 2011; García, 2007; Lara & López-Guzmán, 2004), la gastronomía como atractivo turístico (Gómez, Medina & Puyuelo, 2016; López-Guzmán & Sánchez, 2012) y productos amparados por denominaciones de origen como el vino (Del Río, Álvarez & Fraiz, 2014; López-Guzmán & Sánchez, 2008; Marzo & Pedraja, 2012; Molina, Gómez & Esteban, 2013; Ramón, Vachiano & Serra, 2016; Vachiano & Ramón, 2013) o el aceite (Millán & Agudo, 2010). Menor peso ha tenido el estudio del patrimonio inmaterial como recurso turístico (González & López-Guzmán, 2016; Olivera, 2011; Sánchez & Pérez, 2015; Zanirato & Tomazzoni, 2015).

En Ibiza los estudios sobre turismo son más escasos de lo que sería deseable y en el caso del turismo cultural sólo están empezando los primeros análisis descriptivos (Ramón, Azpelicueta & Serra, 2015). Posiblemente la enorme importancia del turismo de sol y playa haya eclipsado el desarrollo de iniciativas y estudios en otros tipos de ofertas turísticas.

Metodología

La metodología aplicada se basa en el estudio de caso (Yin, 2014), en concreto se han analizado los elementos patrimoniales de la isla de Ibiza con potencial para constituir atractivos turísticos. Para ello se ha revisado la literatura existente sobre estos elementos del patrimonio insular con la finalidad de determinar las características de los componentes de la potencial oferta de turismo cultural, clasificándola en cuatro grupos de elementos. En base a la observación del investigador y la consulta de la prensa local, entre otros recursos, se ha elaborado una revisión crítica de esta oferta y las conclusiones.

Elementos del Patrimonio Cultural

El patrimonio cultural de Ibiza no destaca por los monumentos singulares, si exceptuamos las murallas renacentistas, pero si posee gran originalidad en algunos de sus elementos, algo que mencionan muchos visitantes, incluso los procedentes de

regiones cercanas. Este patrimonio cultural puede dividirse en cuatro grupos: la ciudad histórica de Ibiza; la arquitectura rural; los paisajes culturales, y la cultura tradicional.

La Ciudad Histórica de Ibiza

El núcleo urbano se constituyó en lo que se denomina Puig de Vila y la fundación de la ciudad se situaría según la historiografía clásica en el 654 a.C. (Tur, 2004). A partir del 902 de nuestra era, *Medina Yabisah* formaba parte de los territorios de Al-Ándalus y fue un periodo del que quedan abundantes constancias documentales, arqueológicas y urbanísticas, entre ellas la división en tres recintos de la muralla medieval. En 1235 Ibiza pasó a los dominios de la Corona de Aragón y durante el siglo XVI se produjeron frecuentes ataques piratas que no podían ser repelidos con las murallas existentes. Esta amenaza obligó a la construcción de las murallas renacentistas actualmente existentes (Sáenz, 2011).

Las murallas renacentistas formaban parte de un plan de modernización de las defensas costeras mediterráneas (Posadas, 1989a). Giovanni Battista Calvi da Caravaggio diseñó el primer trazado de la muralla renacentista en 1554 siguiendo el trazado de las murallas medievales (Prats, 1996; Tur, 2004), pero Giovan Giacomo Paleazzo “el Fratín” reformó y amplió el proyecto de las murallas en 1575 (Ferrer, 2006; Tur, 2004). Desde entonces, los barrios de la ciudad histórica están divididos en dos por las murallas (Figura 1). Dentro de las murallas (*Dalt Vila*) hay dos zonas urbanas distintas: la zona urbana de origen medieval (siglos VIII-XV) y la zona urbana renacentista o Vila Nova (siglo XVI). Fuera de las murallas se encuentran los barrios de Sa Peña (siglo XVII), La Marina (siglos XIV a XIX) y Vara de Rey (siglo XX). En la actualidad hay pocos residentes en estos barrios, ya que en muchos casos se trasladaron a los barrios nuevos del ensanche. El barrio de La Marina y la parte del Rabal de *Dalt Vila* son zonas eminentemente turísticas desde hace varias décadas y con muy pocos establecimientos tradicionales.

La Arquitectura Rural

Una de las características más llamativas de Ibiza es la ausencia de pueblos hasta tiempos muy recientes. Antes de la aparición de los pueblos, la totalidad de la población rural vivía dispersa. Sant Antoni y Santa Eulàlia fueron una iniciativa de los ilustrados del siglo XVIII sin mucho éxito en sus inicios. El resto de pueblos son de creación tan reciente como el siglo XX y, en muchos casos, su crecimiento fue fomentado por el boom turístico. Todos los pueblos de la isla surgieron al empezar a construir casas alrededor de las iglesias previamente existentes (Figura 2), tomando el pueblo el nombre del santo al que allí se consagraba. Los barrios o pueblos más recientes surgieron por la parcelación de propiedades rurales previas y suelen llevar el nombre de la propiedad original, con la salvedad de algunas urbanizaciones

costras. Las edificaciones tradicionales existentes en el campo ibicenco eran de cuatro tipos principales:

- La casa rural unifamiliar era la vivienda tradicional del campo ibicenco. Arquitectónicamente hablando, eran una acumulación de volúmenes rectangulares que se iban añadiendo en distintas épocas, sin orden aparente y para múltiples usos, ya que estas construcciones eran vivienda y unidad de producción agrícola. Esta arquitectura le aporta imagen de primitivismo a las casas tradicionales.

- Las iglesias rurales se basan en el mismo concepto arquitectónico que las casas rurales y tienen características que las diferencia de la mayoría de iglesias europeas y las asemeja a algunas construcciones de Grecia, Italia, Marruecos o Túnez. Eran edificaciones austeras, robustas y con una doble función, como iglesia y como fortaleza. Debido a esta doble función, no tienen campanario y las campanas se sitúan en una pequeña espadaña. Como parte de la función defensiva, el techo o una torre adosada, como en el caso de Sant Antoni y Santa Eulàlia (Figura 3), estaban preparados para albergar piezas de artillería operadas por miembros de la Milicia Real (Posadas, 1985, 1989b). Las características arquitectónicas provocadas por la doble funcionalidad de las iglesias rurales las convierte en una arquitectura austera pero totalmente original dentro de España, y muy comentada por los visitantes.

- La primera línea defensiva eran las embarcaciones con patente de corso que navegaban por las aguas circundantes. La segunda línea defensiva estaba constituida por las murallas de la ciudad y diversas torres a lo largo de la costa de Ibiza, Formentera y Espalmador (Figura 4). Teóricamente, estas torres debían crear una línea defensiva con fuego de artillería que evitara el desembarco enemigo. Son construcciones mayoritariamente resultantes de proyectos estatales y con construcciones parecidas en otras partes de la costa mediterránea española.

- Las torres prediales eran pequeñas torres que servían de defensa para los habitantes de una casa rural. Son de tipologías y épocas diversas (siglos XV al XVIII). En sus orígenes se encontraban apartadas de la vivienda para evitar que los atacantes usaran la casa de parapeto, pero al perder su uso original fueron reutilizadas como almacenes y, en algunos casos, añadidas a las casas en posteriores ampliaciones. El resultado fue la imagen de las casas rurales con una torre adosada que se ha replicado en construcciones modernas (Posadas, 1985).

Los ataques piratas que se produjeron desde la edad media hasta finales del siglo XVIII impulsaron una arquitectura enfocada a la defensa (Posadas, 1989b). Esta mentalidad defensiva se concretó en las murallas de la ciudad (Posadas, 1989a), en las torres de defensa costera (Posadas, 1985), en las iglesias y en las torres prediales, aportando una originalidad arquitectónica que diferencia a Ibiza de otras regiones menos expuestas a la piratería.

Los Paisajes Culturales

Hay un ejemplo relativamente bien conservado de cómo era el espacio rural ibicenco en las 14.000 hectáreas de la zona de Es Amunts. Además, hay dos paisajes de interés por su originalidad: Ses Feixes y Ses Salines.

Es Amunts está situada en el noroeste de la isla, repartida entre los municipios de Sant Antoni, Sant Joan y Santa Eulària. Es una formación montañosa paralela a la costa de 29 kilómetros que va desde cala Salada a es Raigs. Por Ley 1/1991, de 30 de enero, está declarada como área natural de especial protección por su riqueza en flora y fauna. El escaso desarrollo turístico de la zona se debe a que es un litoral muy escarpado con pequeñas calas de difícil acceso (Palerm, 1995).

Ses Feixes se refiere a las porciones de terreno cultivable resultantes del drenaje de terrenos pantanosos situados en las inmediaciones del puerto de Ibiza y la bahía de Talamanca, y rodeados de acequias que facilitan el drenaje del terreno (Planells, 2001). En su momento, Ses Feixes llegaron a una extensión de 600.000 m² repartidos en 145 parcelas (Foster, 1952; Vallès, 2001). Las más antiguas de estas *feixes* datan de finales del siglo XVII y se encuentran en el Prat de Vila. En el siglo XVIII se crearon las *feixes* del Prat de Ses Monges, cerca de la playa de Talamanca (Planells, 2001). En la actualidad (Figura 5), el Prat de Vila prácticamente ha desaparecido y el Prat de Ses Monges está muy deteriorado (Vallès, 2001).

Las salinas de Ibiza y las de Formentera son el resultado de la acción humana sobre dos zonas que, posiblemente, en sus orígenes fueron humedales. Se considera que la explotación de las salinas se inició en época púnica, continuando de forma ininterrumpida hasta la actualidad. Con el paso del tiempo, la explotación fue creciendo y perfeccionándose, llegando a su máxima producción a principios del siglo XX. Las Salinas de Ibiza ocupan unas 400 hectáreas y conforman el área húmeda más grande de la isla. Actualmente, son propiedad de Salinera Española S.A. y producen entre 40.000 y 50.000 toneladas al año (Vallès, 2011).

La Cultura Tradicional

Los elementos de la cultura ibicenca más visibles para los turistas son las vestimentas y los bailes tradicionales. Ambos elementos se han potenciado y mostrado a los turistas desde los años ochenta. El baile tradicional de Ibiza es muy distinto de otros bailes folclóricos de España y su origen es incierto. El baile es acompañado por música interpretada por instrumentos de percusión (*tambor, espasí* y *castanyoles*) y viento (*flaiüta*). Se realiza normalmente con la ropa de gala tradicional. Hasta los años treinta del siglo XX el baile folclórico de Ibiza estuvo muy vivo entre la población, pero se abandonó por su origen rural y, por tanto, era visto como símbolo de atraso. Al llegar una gran cantidad de población foránea surgió un creciente interés por recuperar las tradiciones autóctonas, que conllevó la

recuperación del baile tradicional a partir de los años setenta y ochenta por parte de los grupos folclóricos.

La vestimenta habitual en el baile tradicional tiene diversas versiones. En el caso de las mujeres hay el vestido blanco, el vestido de color y la *gonella* (el más antiguo y austero). El vestido tradicional de las mujeres es de gran espectacularidad en especial por la joyería que lo acompaña (Figura 6). En el caso de los hombres hay el vestido blanco y la *gonella* (el más antiguo y austero), con la botonadura del chaleco de plata con filigranas. En la actualidad, la vestimenta usada en los grupos folclóricos es muy estandarizada, predominando el vestido blanco tanto para los hombres como para las mujeres, y se ha creado a partir de la copia de vestidos antiguos.

Análisis Crítico

El predominio del turismo de sol y playa se ha mantenido desde los años treinta hasta la actualidad, a pesar de los intentos por promocionar el patrimonio cultural de la isla. Las actuaciones que se han producido sobre el patrimonio ibicenco poseen aciertos y errores que cabe comentar brevemente.

Diversas localizaciones situadas en la ciudad y su entorno más cercano se encuentran inscritas en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO. Tras un primer intento en 1986, en 1999 fue inscrito “Ibiza, Biodiversidad y Cultura” en la lista de Patrimonio Mundial. Los elementos inscritos fueron (*World Heritage Convention*): Las Praderas de Posidonia oceánica; La Ciudad Alta (Dalt Vila) de Ibiza y sus murallas del siglo XVI; La necrópolis fenicio-púnica de Puig des Molins y el yacimiento arqueológico fenicio-púnico de Sa Caleta. Los bienes que conforman el área de protección o amortiguamiento del emplazamiento son Es Soto, Ses Feixes y Ses Salinas.

Tras la inscripción, se realizaron diversas acciones para potenciar la ciudad histórica como atractivo cultural. La musealización del recinto amurallado y la mejora en la iluminación es posiblemente el cambio más visible. La musealización ha permitido recuperar y restaurar zonas degradadas de la muralla, pero el mantenimiento no es suficiente, porque ya son visibles deterioros significativos y posteriores a la restauración. Los elementos inscritos en la lista de Patrimonio Mundial padecen un fuerte sesgo en la promoción y en las inversiones institucionales. La promoción se concentra en la ciudad histórica y casi todas las inversiones del Consorcio Ibiza Patrimonio de la Humanidad se han realizado dentro de la ciudad (Ramón, Azpelicueta & Serra, 2015).

En Ibiza hay diversos museos de temática arqueológica (las dos sedes del Museo Arqueológico de Ibiza y Formentera), artística (Museo de Arte Contemporáneo de Ibiza, Museo Diocesano y Museo Puget), o etnográfica (Museo de Etnografía de Ibiza), pero son frecuentes los cierres por obras o falta de financiación. Tienen muchos puestos de técnicos en conservación y restauración pendientes de cubrir y el volumen de visitas es muy bajo. En el mejor de los casos, de 20.000 a 24.000 visitas al año y la mitad de ellas son escolares de la propia isla. La situación es peor en los centros de interpretación y

pequeños museos de la isla, ya que abren muy pocas horas a la semana y la presencia de visitantes es anecdótica.

La situación de las edificaciones tradicionales situadas en el espacio rural es muy variable. Las iglesias mantienen un estado razonablemente bueno gracias al interés de los residentes y a las acciones de las administraciones. La originalidad de la arquitectura de estas iglesias se complementa con la espectacularidad de las panorámicas que pueden disfrutarse desde los patios de entrada de muchas de ellas, debido a su pasado como fortalezas defensivas situadas en puntos elevados. Las torres costeras están en situaciones muy variables, algunas se conservan en buen estado, otras están bastante deterioradas y algunas han sido restauradas, mostrando con gran exactitud cómo eran en sus orígenes.

Los elementos de titularidad privada muestran situaciones muy diversas que van desde la ruina total a acertadas restauraciones, pasando por diversos niveles de conservación y profesionalidad en la restauración. Tradicionalmente la principal disputa en relación a estos bienes se ha debido al nivel de restricción normativa impuesto por las administraciones sobre las actuaciones de los propietarios de estos bienes. En muchas propiedades se ha abandonado la actividad tradicional, con el consecuente deterioro del paisaje rural, pero en Es Amunts y alguna otra zona se mantiene la producción agrícola y ganadera. En Es Amunts pueden destacarse diversos lugares de cierto interés turístico:

- Los almendros del llano de Corona se han convertido en un reclamo turístico durante su floración, a semejanza de lo que ocurre con los cerezos en el Valle del Jerte. Desgraciadamente los propietarios sufren inconvenientes, principalmente por la costumbre que tienen algunos visitantes de cortar ramas de almendro como recuerdo. Además, en los últimos años muchos de los almendros están muriendo por la persistente falta de lluvia.

- Otro elemento de interés es la surgencia de Es Broll en el torrente de Buscastell. Consiste en una zona de regadío mediante acequias que aprovecha el flujo constante de agua que emerge de la surgencia, pero también se está viendo afectado por la falta de lluvias de los últimos años.

La situación de Ses Feixes es mala. En la actualidad, el Prat de Vila es irreparable ya que una parte está urbanizada y el resto está muy degradado y es susceptible de urbanización. El Prat de Ses Monges podría ser recuperado parcialmente pero es una recuperación problemática y difícil (Vallès, 2001) al depender de un nivel freático que ha descendido enormemente en las últimas décadas. En una visita en 2015 al Prat de Ses Monges, se contaron cinco o seis pequeñas *feixes* en un estado calificable de normal, en el resto de casos se encontraban en estados más o menos avanzados de deterioro.

Los estanques de las Salinas se encuentran en mejor estado ya que se mantiene la actividad productiva. No obstante, las fuertes restricciones que conllevan el hecho de operar en un Parque Natural limitan los trabajos de mantenimiento y mejora de los

estanques y acequias de la explotación, poniendo en peligro la viabilidad económica de la empresa y la supervivencia de los estanques y del ecosistema que sostienen.

En relación a la cultura inmaterial de la isla, se ha producido una cierta desconexión en su transmisión generacional. Mientras que a principios del siglo XX era una cultura viva transmitida de forma oral de padres o abuelos a hijos o nietos, hoy en día es una cultura basada en libros canónicos, destacando la obra de Joan Castelló Guasch. Joan Castelló realizó un enorme esfuerzo por recopilar la cultura oral de Ibiza, pero al elegir una versión forzó la desaparición de las otras variantes existentes de las historias que recopiló. Por su parte, las agrupaciones folclóricas de la isla han realizado una recreación de las tradiciones a partir de las pocas personas mayores conocedoras de estas tradiciones. Ello ha llevado a una recuperación de tradiciones que son más una recreación (Maurer, 1997; Medina, 2003) que una verdadera recuperación. Un ejemplo de este cambio lo tenemos en las joyas tradicionales, ya que, desde los setenta, las nuevas joyas respetan los diseños tradicionales pero son menos voluminosas y están elaboradas con oro para joyería de menor pureza que el usado hasta principios del siglo XX.

Conclusiones

Ya en la primera guía de turismo conocida, "Ibiza, Guía del Turista" de 1909, se aportaba información bastante completa de sus valores culturales y paisajísticos (Ramón, 2001). En esa época se consideraba que el futuro del turismo de la isla pasaría por el patrimonio cultural y natural pero a partir de los años treinta fue el sol y la playa lo que impulsó el turismo. Acciones como la inscripción en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO han intentado potenciar esta oferta turística, pero es muy limitada y complementaria de las otras ofertas.

El grado de conservación de los bienes es dispar. Las murallas renacentistas, las iglesias rurales, las salinas, y algunas torres y casas rurales se encuentran en buen estado de conservación. Por otro lado, muchas torres, casas y campos de cultivo, destacando Ses Feixes, se encuentran abandonadas y en ruina. Las acciones de las administraciones han causado discusión y enfrentamientos entre políticos, activistas, empresarios y residentes, ya que es de gran dificultad combinar la protección del patrimonio con la libertad que necesitan los propietarios para gestionar sus bienes.

Aunque la oferta basada en el patrimonio natural y cultural es la más valorada por los residentes (Ramón, 2014), no se ha llegado a crear una oferta de turismo cultural capaz de atraer turistas a Ibiza por sí misma. Se han potenciado actividades culturales (excursiones, visitas, etc.) pero son elementos aislados y complementarios a la oferta turística tradicional. La promoción turística de la oferta cultural de la isla es mínima en comparación con la oferta de sol y playa. Además, en algunos casos el grado de conservación de los bienes culturales no es el óptimo y hay dificultades para su visita, debido a los horarios y cierres por obras de los emplazamientos, centros de interpretación y museos.

Para conseguir que el patrimonio genere beneficios significativos es necesaria una combinación de ofertas de cultura y naturaleza capaz de atraer turistas a Ibiza para estancias de varios días. Ello se traduciría en la creación de rutas turísticas que combinaran patrimonio material, espacios naturales, folclore local y gastronomía tradicional. Con ello se buscaría diseñar un producto turístico que consiguiera una experiencia inolvidable para el visitante que justificara una visita de varios días a la isla.

Por parte de las administraciones es necesario crear una promoción atractiva de este tipo de oferta turística, dando a conocer los elementos patrimoniales y los centros museísticos y de interpretación, ofreciendo calendarios y horarios amplios de apertura. Además, hay que ir más allá de las acciones concretas y aisladas con una planificación global y a largo plazo que se mantenga más allá de los cuatro años que duran los gobiernos regionales. De lo contrario se puede caer en el típico error de proyectos y campañas puntuales que son contrarrestadas por las acciones del siguiente gobierno regional.

La principal limitación de este estudio es que se trata de un trabajo eminentemente descriptivo, no disponiendo de cifras concretas que permitan medir la importancia actual de esta oferta, más allá de las cifras de visitas a los museos y centros de interpretación. Por tanto, en futuros estudios deben analizarse de forma cuantitativa los elementos expuestos, principalmente el grado de conocimiento e interés de los turistas actuales y potenciales por estos elementos del patrimonio cultural insular. Ello se concretaría en la realización de encuestas entre los visitantes para medir los niveles de reconocimiento de los diversos elementos patrimoniales de la isla, tanto materiales como inmateriales, y su intención de visita. Tras la primera medición cuantitativa deberían iniciarse estudios causales para conocer que motiva a los turistas de la isla a realizar una visita cultural.

Referencias

- Agència de Turisme de les Illes Balears (2016). *El turismo a les Illes Balears. Anuari 2015*. Palma de Mallorca: Agència de Turisme de les Illes Balears.
- Almeida, F. (2007). Análisis de la estructura turística de las ciudades Patrimonio de la Humanidad de España. *Baética: Estudios de arte, geografía e historia*, 29, 57-72.
- Cirer, J. C. (2004). *De la fonda a l'hotel. La gènesi d'una economia turística*. Palma de Mallorca: Edicions Documenta Balear S.L.
- Cordente, M., Esteban, A., Mondéjar, J. A., & Andrés, M. E. (2011). Medición de motivaciones del turismo cultural en ciudades Patrimonio de la Humanidad. *Revista de Análisis Turístico*, 12(2), 80-85.
- Del Río, M. D., Álvarez, J., & Fraiz, J. A. (2014). Ruta turística enológica Rías Baixas (Galicia-España): Análisis desde perspectivas de la oferta. *Cultur: Revista de Cultura e Turismo*, 8(1), 95-118.
- Ferrer, A. (2006). Palearo, Giovan Giacomo –el Fratín-. In F. Cirer (Dir.). *Enciclopèdia d'Eivissa i Formentera. Volum IX*. Eivissa: Consell Insular d'Eivissa i Formentera.

- Foster, G. M. (1952). Las Feixes de Ibiza. *Estudios Geográficos*, 13(48), 559-568.
- García, M. (2007). Entidades de planificación y gestión turística a escala local. El caso de las ciudades Patrimonio de la Humanidad de España. *Cuadernos de Turismo*, 20, 79-102.
- Gómez, M., Medina, F. X., & Puyuelo, J. M. (2016). Turismo y enogastronomía en tiempos de crisis: El caso de Aragón (España). *PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 14(2), 447-457.
- González, F., & López-Guzmán, T. (2016). El desarrollo turístico en la ciudad de Córdoba a partir del Patrimonio Cultural Inmaterial. *Ge-conservación*, 9, 96-106.
- Grande, J. (2001). Análisis de la oferta de turismo cultural en España. *Estudios Turísticos*, 150, 15-40.
- Institut d'Estadística de les Illes Balears (Ibestat). Web site: <http://ibestat.caib.es/> [consultado el 15 de noviembre de 2016]
- Lara, F., & López-Guzmán, T. J. (2004). El turismo como motor de desarrollo económico en ciudades Patrimonio de la Humanidad. *PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 2(2), 243-256.
- López, G. (2015). El Grand Tour: Revisión de un viaje antropológico. *Gran Tour: Revista de Investigaciones Turísticas*, 12, 106-120.
- López-Guzmán, T., & Sánchez, S. M. (2008). La creación de productos turísticos utilizando rutas enológicas. *PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 6(2), 159-171.
- López-Guzmán, T., & Sánchez, S. M. (2012). La gastronomía como motivación para viajar: Un estudio sobre el turismo culinario en Córdoba. *PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 10(5), 575-584.
- Manera, C., Garau, J., & Serrano, E (2016). The evolution and impact of tourism in the Mediterranean: The case of island regions, 1990-2002. *Cuadernos de Turismo*, 37, 269-303.
- Marzo, M., & Pedraja, M. (2012). Desarrollo del turismo del vino desde la perspectiva de los productores: Una primera aproximación al caso de Aragón- España. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 21, 585-603.
- Maurer, K. (1997). *Ancient images, modern visions: Representations of Maya identity in Belize*. Ph.D. dissertation in Folklore and Mythology, University of California-Los Angeles.
- Medina, L. K. (2003). Commoditizing culture: Tourism and Maya identity. *Annals of Tourism Research*, 30(2), 353-368.
- Millán, M. G., & Agudo, E. M. (2010). El turismo gastronómico y las denominaciones de origen en el sur de España: Oleoturismo. Un estudio de caso. *PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 8(1), 91-112.
- Molina, A., Gómez, M., & Esteban, Á. (2013). Caracterización de visitantes enológicos en España: Un análisis comparativo en cinco denominaciones de origen. *Revista de Análisis Turístico*, 15(1), 87-97.

- Nuryanti, W. (1996). Heritage and postmodern tourism. *Annals of Tourism Research*, 23(2), 249-260.
- Olivera, A. (2011). Patrimonio inmaterial, recurso turístico y espíritu de los territorios. *Cuadernos de Turismo*, 27, 663-677.
- Palerm, J. C. (1995). Es Amunts. En F. Cirer (Dir.). *Enciclopèdia d'Eivissa i Formentera. Volum I*. Eivissa: Consell Insular d'Eivissa i Formentera.
- Planells, J. (2001). Feixa. In F. Cirer (Dir.). *Enciclopèdia d'Eivissa i Formentera. Volum V*. Eivissa: Consell Insular d'Eivissa i Formentera.
- Posadas, E. J. (1985). *Torres de defensa*. Eivissa: Eduardo José Posadas López i Consell Insular d'Eivissa i Formentera.
- Posadas, E. J. (1989a). *Las murallas de Ibiza*. Eivissa: Eduardo José Posadas López.
- Posadas, E. J. (1989b). *Torres y piratas en las Islas Pitiusas*. Eivissa: Eduardo José Posadas López i Consell Insular d'Eivissa i Formentera.
- Prats, J. A. (1996). Calvi, Gianbattista. In F. Cirer (Dir.). *Enciclopèdia d'Eivissa i Formentera. Volum II*. Eivissa: Consell Insular d'Eivissa i Formentera.
- Ramón, E. (2001). *Historia del turismo en Ibiza y Formentera. 1900-2000*. Eivissa: Genial Ediciones Culturals.
- Ramón, J. (2014). Tipos de oferta turística y actitudes de los residentes: el caso de Ibiza. *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*, 8(1), 3-22.
- Ramón, J., Azpelicueta, M. C. & Serra, A. (2015). Ibiza, Biodiversidad y Cultura: Evolución y potencial turístico de un emplazamiento patrimonio mundial. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 1(1), 109-133.
- Ramón, J., Vachiano, M. & Serra, A. (2016). El enoturismo en las Islas Baleares visto por las bodegas. *Tourism and Hospitality International Journal*, 6(2), 162-181.
- Sáenz, C. (2011). *La evolución urbana de Ibiza/Eivissa*. Madrid: Ciudades Patrimonio de la Humanidad.
- Sánchez, K., & Pérez, M. I. (2015). Turismo espiritual en Sierra de la Ventana, Argentina: El caso de Calquín. *PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 14(2), 509-525.
- Tur, A. (2004). Murades. En F. Cirer (Dir.). *Enciclopèdia d'Eivissa i Formentera. Volum VIII*. Eivissa: Consell Insular d'Eivissa i Formentera.
- Vachiano, M. & Ramón, J. (2013). Turismo y vino en la literatura académica: Breve revisión bibliográfica. *REDMARKA: Revista Digital de Marketing Aplicado*, 10(2), 55-82.
- Vallès, R. (2001). Ses Feixes. In F. Cirer (Dir.). *Enciclopèdia d'Eivissa i Formentera. Volum V*. Eivissa: Consell Insular d'Eivissa i Formentera.
- Vallès, R. (2011). Ses Salines. In F. Cirer (Dir.). *Enciclopèdia d'Eivissa i Formentera. Volum XI*. Eivissa: Consell Insular d'Eivissa i Formentera.
- World Heritage Convention (UNESCO). *Website*: <http://whc.unesco.org/> [consultado el 15 de febrero de 2016]
- Yin, R. K. (2014). *Case study research: Design and methods* (5th edition). Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.

Zanirato, S. H., & Tomazzoni, E. L. (2015). Patrimonio, turismo y transfiguraciones en las relaciones identitarias: El Pelourinho (Salvador - Bahia) y Porto Rico (Paraná), Brasil. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 24(2), 222-243.



Fuente: Sáenz (2011)

Figura 1. Plano de la ciudad histórica de Ibiza



Fuente: elaboración propia.

Figura 2. Principales iglesias de Ibiza



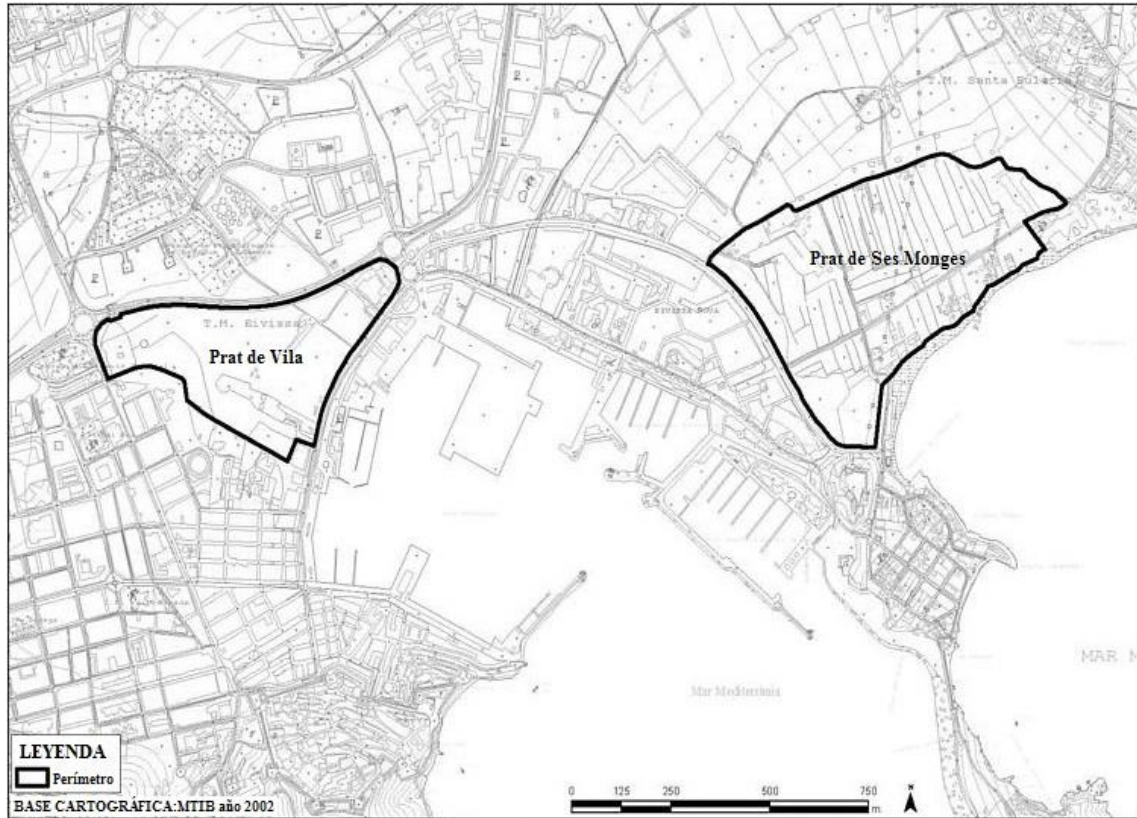
Fuente: www.kandani.es

Figura 3. Iglesia de Santa Eulària



Fuente: elaboración propia.

Figura 4. Localización de las torres costeras de Ibiza y Formentera



Fuente: Decreto Ley 1/2007 y elaboración propia.

Figura 5. Localización de Ses Feixes en la actualidad



Fuente: <https://ibizaspain.es>

Figura 6. Joyas tradicionales femeninas